

***Antropología de Japón:
Identidad, discurso y
representación*, Blai
Guarné (ed.). Ediciones
Bellaterra, 2018, 311 pp.**

Cuadernos CANELA, 34, pp. 117-121
Recibido: 31-I-2023
Aceptado: 31-I-2023
Publicado, versión impresa: 1-V-2023
ISSN 1344-9109
Publicado, versión electrónica: 1-V-2023
ISSN 2189-9568
© El autor 2023
canela.org.es

Randy Muth

Universidad Kio, Nara, Japón

Antropología de Japón: Identidad, discurso y representación figura entre los primeros acercamientos al *nihonjinron*, o la teoría sobre la japonesidad, en lengua castellana. Editada por Blai Guarné, distinguido profesor de Antropología en la Universitat Autònoma de Barcelona, esta publicación reúne una colección interdisciplinaria de ensayos que indagan en el esencialismo cultural japonés y sus derivaciones identitarias, discursivas y representacionales. Escrito por renombrados académicos de diversos países y especialidades, representa uno de los análisis más agudos y comprensivos sobre el proceso histórico y social que dio lugar a un nuevo género de publicaciones y discursos basado en el esencialismo japonés. Los ensayos se desarrollan en torno al mismo tema: la desmitificación de la excepcionalidad étnica y cultural japonesa.

El libro abre con un apartado introductorio escrito por Guarné que contextualiza el desarrollo histórico del *nihonjinron* iniciado a partir de la restauración de Meiji (1868) y la vacuidad identitaria que generó la vertiginosa modernización de la sociedad japonesa. Interpreta el imperialismo japonés de este periodo como manifestación de un proyecto nacionalista que pretendía construir un espacio imaginado en Oriente equiparable a las potencias hegemónicas occidentales. La estrategia representacional de este proyecto consistía en demostrar no solo a Occidente sino también a los demás países asiáticos que su superioridad cultural, militar y moral justificaba la expansión de su imperio. Podemos ver este empeño en las numerosas publicaciones difundidas desde finales del siglo XIX, escritas por japoneses en inglés para el lector occidental, que dilucidan la excepcionalidad de la cultura y moralidad japonesas, tales como *Bushido: The Soul of Japan* (1899) de Inazō Nitobe y *Zen Buddhism and Its Influence on Japanese Culture* (1938) de Daisetsu Suzuki. En su aproximación histórica Guarné identifica las distintas manifestaciones del *nihonjinron* en las diferentes etapas, desde la posguerra hasta la actualidad, destacándolo como herramienta discursiva para conciliar el pasado incómodo con su integración en la modernidad. Explica que toda variante del *nihonjinron* consiste en «la replicación sistemática de imágenes estereotípicas sobre la homogeneidad cultural, la excepcionalidad lingüística y la orientación grupista de una sociedad orgánicamente integrada que hace de la armonía y la observación jerárquica sus valores más pregonos» (Guarné, 2018, p. 11). También se remite a libros emblemáticos que elaboran teorías para explicar su éxito económico como consecuencia de la homogeneidad japonesa, como por ejemplo *Tateshakai no ningen kankei: Tan'itsu shakai no riron* (Relaciones personales en una jerarquía vertical: teoría de una sociedad homogénea) (1967) de Chie

Nakane, antropóloga japonesa, y «*Amae*» no *kōzō* (La anatomía de la dependencia) (1971), escrito por el psicoanalista Takeo Doi. A continuación, Guarné explica que a medida que Japón se convertía en una potencia económica, el *nihonjinron* cobraba vigencia en los discursos occidentales. Se refiere a publicaciones occidentales que se propagaron durante el auge económico japonés y que abogaban por una reestructuración de la organización y el sistema productivo en empresas norteamericanas a fin de imitar un modelo más disciplinado japonés. Libros como *Japan as Number one: Lessons for America* (1979) de Ezra F. Vogel, por ejemplo, repiten los discursos esencialistas del *nihonjinron* en su idealización de Japón como modelo a seguir en Occidente. De este modo, la introducción revela un complejo laberinto discursivo que se desarrolla en torno al concepto binario Oriente/Occidente surgido como una ideología que representa Japón y su cultura como únicos y singulares en un mundo separado en dos, Japón y los demás, y sienta a su vez las bases para los siguientes ensayos que ahondan en las diversas vertientes de esta teoría orientalista.

El volumen consiste en tres apartados, cada uno compuesto por cinco ensayos escritos por académicos distinguidos en su respectiva especialidad. El primero, titulado «Identidad: Cultura, Relato, Nacionalismo», consta de una serie de ensayos que rastrean el desarrollo histórico del *nihonjinron*. En ellos destacan los principales representantes de este discurso indentitario en el ámbito académico japonés y la manera en que este se manifiesta como un proyecto nacionalista en representaciones culturales tanto en Japón como en «Occidente». En el primer ensayo el distinguido antropólogo Harumi Befu aborda la cuestión de la identidad, no solo como un discurso, sino también como una ideología que sitúa a Japón en contraste con Occidente. Destaca la idealización de la cultura nipona como una expresión de identidad nacionalista en constante comparación con un Occidente de igual manera idealizado. También muestra la manera con la que se concreta la construcción de esta identidad nacionalista en los discursos sobre la singularidad cultural y racial del pueblo japonés por académicos comprometidos con las teorías del *nihonjinron*. Siguiendo este hilo, en el segundo ensayo Takeo Funabiki traza la evolución histórica del *nihonjinron* y su función como contestación a la crisis identitaria que acarreó la modernidad occidental. Es más, rastrea los procesos históricos que generaron el «desasosiego» identitario y plantea que la fractura de la identidad japonesa se origina en la contienda resultante de ser integrante de Asia Oriental y, a la vez, de ser «hijo adoptivo» de Occidente. El tercer ensayo, escrito por el antropólogo cultural Tamotsu Aoki, examina el libro *El crisantemo y la espada* de Ruth Benedict (1946), antropóloga norteamericana que, pese a no tener experiencia directa con Japón, recibió el encargo de su gobierno de investigar y descifrar la cultura del enemigo. El análisis de esta publicación emblemática del *nihonjinron* subraya su función autoafirmadora para los defensores de la excepcionalidad japonesa y pone de manifiesto el modo en el cual las conclusiones esencialistas de Benedict se reafirman entre los lectores nipones. En el siguiente ensayo, Kosaku Yoshino se centra en la literatura *nihonjinron* de consumo popular como mecanismo del nacionalismo japonés, tales como los manuales de comunicación intercultural publicados por empresas japonesas. Examina el proceso de diseminación del esencialismo japonés mediante el cual el *nihonjiron* es producido por académicos, popularizado a través de medios culturales y consumido por los distintos grupos sociales. En el último capítulo, Yoshio Sugimoto trata sobre las diferentes capas sociales en las cuales se manifiesta el relato del *nihonjinron* y el modo en que

este fundamenta el concepto de japonesidad a partir de las características de la élite masculina, grupo social dominante en la sociedad nipona.

El segundo apartado, que se titula «Discurso: Japón, Oriente, Modernidad», analiza el desarrollo de los discursos sobre estas tres nociones como construcciones discursivas. En el ensayo que inicia este apartado, Nobukuni Koyasu indaga en el concepto de «nación japonesa» como una construcción discursiva basada en cuestiones culturales y raciales, noción sobre la cual se fundamentó el nacionalismo japonés durante el periodo imperialista militar. Explora el proceso histórico de la reconfiguración política del concepto *Nihon minzoku* (nación japonesa) y el papel primordial que desempeñó en la construcción moderna del nacionalismo y el consiguiente imperialismo japonés. A continuación, el siguiente capítulo, escrito por Eiji Oguma, revela la evolución de la autoimagen japonesa cotejando las características de estas representaciones antes y después de la Segunda Guerra Mundial. También saca a relucir la repentina eliminación de referencias nacionalistas de carácter mitológico a partir de la ocupación estadounidense, y la contienda identitaria surgida en el proceso de la reconstrucción de la autoimagen japonesa en la época contemporánea. En el tercer ensayo, Kang Sangung ahonda en el papel que desempeñaron el ámbito académico en general, y los estudios orientales en particular, en promover el expansionismo colonial. Destaca la difuminación de discursos que manifiestan el paradigma Oriente vs. Occidente como justificación de un orden regional en el cual Japón se posiciona en la cima. En el siguiente estudio, Stefan Tanaka sigue este hilo puntualizando el caso específico de Shūmei Ōkawa, controvertido intelectual en cuyos escritos se inspiraron varios movimientos ultranacionalistas durante el periodo expansionista. Examina los escritos en que este académico aboga por la sustitución de Occidente por Oriente al servicio de los intereses del régimen colonial japonés. El renombrado literato Naoki Sakai cierra este apartado con una ferviente crítica al paradigma binario Oriente/Occidente que ha dominado los discursos geopolíticos modernos. Hace alusión a las formaciones discursivas particularismo/universalismo mediante las cuales se establecen las relaciones hegemónicas de la modernidad y sopesa cómo Japón se posiciona en esta dicotomía.

La tercera parte, «Representación: Diferencia, Diversidad, Desigualdad», se centra en el discurso orientalista y su representación a través de las políticas concernientes a estas tres nociones. En el primer ensayo Ignacio López-Calvo aborda la cuestión de la representación del *nikkei* (descendiente de emigrantes japoneses) en la literatura latinoamericana. Mediante el análisis de la imagen de los japoneses en la obra literaria de Mario Vargas Llosa, el estudio explica la transformación del imaginario japonés y *nikkei* a lo largo de la carrera artística del autor peruano. Siguiendo el hilo de la representación cultural, en el siguiente ensayo Joy Hendry explora las réplicas de edificios occidentales en parques temáticos difundidos por todo Japón a partir de los años ochenta. Cuestiona los conceptos de «original» y «copia» como ideas modernas poniendo de manifiesto la mimesis como valor apreciado en la tradición cultural de Japón. También examina la «copia» como una expresión posmodernista en la cual la representación de culturas lejanas sirve de espacio de diversión imaginativa. En el tercer ensayo John Lie se adentra en la cuestión identitaria de los *zainichi*, o residentes coreanos en Japón, y su relación con el concepto kafkiano de «literatura menor». A través del análisis de producciones literarias, indaga en la identidad de este grupo a partir de tres planos: la desterritorialización, la politización y la esencialización. En el siguiente ensayo, en línea directa con el estudio

anterior, Tessa Morris-Suzuki ofrece una aguda crítica de las arbitrariedades en las políticas japonesas que delimitan la nacionalidad y la ciudadanía. Además de rastrear los orígenes de dichas políticas en la administración estadounidense de la posguerra, subraya de manera tajante la incapacidad de estas de contrarrestar el envejecimiento de la población y la creciente falta de mano de obra que actualmente amenazan a la economía japonesa. Por último, Roger Goodman aborda la cuestión de la diversidad étnica, social y cultural en la sociedad japonesa contemporánea. Haciendo hincapié en la diversidad cultural de las varias minorías presentes en la sociedad nipona, desmiente la noción de la homogeneidad como característica íntegra del pueblo japonés. Esta desmitificación de la singularidad étnica japonesa trae a colación el tema que prevalece en los discursos *nihonjinron* sobre la homogeneidad como origen de la excepcionalidad cultural y racial, retomando a su vez la tesis sobre el proyecto nacionalista que inicia el primer apartado.

En definitiva, *Antropología de Japón: Identidad, discurso y representación* es un libro imprescindible para comprender la evolución del imaginario japonés a partir de su integración en la modernidad. Demuestra de manera clara y concluyente cómo un proceso discursivo ha sido capaz de moldear las percepciones sobre la esencia de la «japonesidad» en el ámbito nacional e internacional. Este proceso, cuya pretensión era construir una imagen idealizada y esencialista de la cultura y el carácter nacional (民族性, *minzokusei*) japonés, se originó como consecuencia de una crisis de identidad que dejó acoirazada a la población nipona ante un Occidente igualmente idealizado. Además, revela la manera con la que el modernismo occidental asentó las bases ideológicas que permitieron la recepción acrítica de nociones esencialistas en discursos sobre Japón en Occidente, y el modo en que la difusión de este esencialismo en el extranjero nutrió la reafirmación de la excepcionalidad japonesa profesada por los partidarios del *nihonjinron* en Japón.

Aunque no sea un propósito explícito, el presente libro ofrece, a mi juicio, una poderosa y necesaria advertencia sobre el poder transcendental de los discursos orientalistas, y el modo en que estos se inculcan a través de los medios de comunicación. El fenómeno sociohistórico del *nihonjinron* pone de manifiesto el alcance del esencialismo en su búsqueda de convertir al otro en un ente exótico, exagerando diferencias e ignorando similitudes, y tomando percepciones personales como hechos culturales. Hoy en día la continua repetición de nociones orientalizadoras en obras literarias, en producciones cinematográficas y en círculos académicos patentiza la profundidad con la que el *nihonjinron* ha penetrado en la conciencia occidental, evidenciando la gran eficacia con la que este discurso nacionalista ha perdurado a lo largo del último siglo y medio. Visto así, el *nihonjinron* es sin duda uno de los proyectos propagandísticos más exitosos en la historia contemporánea.

Referencias bibliográficas

- Benedict, R. (2010). *El crisantemo y la espada*. Madrid: Alianza.
- Doi, T. (1971). «*Amae*» no *kōzō* [La anatomía de la dependencia]. Tokyo: Kōbundō.
- Guarné, B. (2018). *Antropología de Japón: Identidad, discurso y representación*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- Nakane, C. (1967). *Tateshakai no ningen kankei: Tan'itsu shakai no riron* [Relaciones personales en una jerarquía vertical: teoría de una sociedad homogénea]. Tokyo: Kodansha gendai shinsho.

-
- Nitobe, I. (2003). *Bushido: The Soul of Japan*. Tokyo: IBC Publishing.
- Suzuki, D. (1938). *Zen Buddhism and Its Influence on Japanese Culture*. Michigan: Eastern Buddhist society.
- Vogel, E. F. (1979). *Japan as Number one: Lessons for America*. Cambridge: Harvard University Press.

Perfil del autor

Nacido en San Diego, California, Randy Muth se licenció en Filología Hispánica por la Universidad Estatal de San Diego, así como en Literatura Japonesa por la Universidad Bukkyō, Kioto. Es también magíster en Estudios Latinoamericanos por la Universidad de Salamanca, España, y doctor en Estudios de Lengua y Cultura por la Universidad de Osaka. Actualmente es catedrático en la Universidad Kio, Nara.

